



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Psicología

Trabajo Integrador Final

Propuesta de Intervención en el Campo Profesional

Título: “El Vínculo familiar. Su reconstrucción dentro y fuera del ámbito Institucional”

Autor: Kisluk, Natalí
Legajo: K-0256/9
Correo electrónico: natyk_55@hotmail.com
Tutor: Del Prete, Estefanía
Año: 2017

Índice

-Proyecto: “El vínculo Familiar. Su reconstrucción dentro y fuera del ámbito Institucional”-	1
-Descripción de la Comunidad Institucional-----	4
-Objetivos Generales y Específicos de la Intervención-----	5
-Propuesta de Intervención-----	6
-Dinámica del Taller-----	8
-Evaluación General del Proyecto-----	10
-Bibliografía-----	13

Proyecto: “El vínculo familiar: su reconstrucción dentro y fuera de la Institución”

La historia y el trabajo en una Institución son realmente importantes a la hora de ingresar y de formar parte de la misma.

Es imprescindible conocer sus comienzos, su manera de actuar, sus concepciones acerca de varios aspectos, su contexto general.

La propuesta de Intervención que se propone en este trabajo, se llevará a cabo en el Hogar Municipal de Corral de Bustos, Córdoba, creándose a partir de dicho trabajo un programa de apoyo a los padres que acuden a dicha Institución, y sobre todo un espacio de integración y encuentro entre padres y/o tutores, y los niños que concurren al Hogar durante la semana.

El interés, antes de comenzar las prácticas, era la manera en que como futura psicóloga se trabaja con los niños, desde un posicionamiento psicoanalítico; me interesaban sobre todo cuestiones teóricas.

Pero cuando se ingresó en la institución, el interés fue mutando de una manera abrupta, dándome cuenta de muchas cuestiones que hasta no formar parte de una institución, no emergen, y por lo tanto, no son interrogadas. Por ejemplo, el poner primero la idealización de que con la teoría podemos ir a todos lados, sin tener en cuenta cuestiones totalmente esenciales, como la historia de la institución, su contexto más inmediato, su modo de trabajo, etc.

El manejo de políticas públicas, el discurso de la institución, la institucionalización de los niños que acuden al Hogar, los recursos, o mejor dicho, los “no” recursos, porque dicen estar pero no están; y sobre todo cómo la institucionalización de estos niños surge en varios casos, como respuesta a la falta de cuidado por parte de una familia ausente, interrogándome también acerca de qué es la ausencia, cuando puedes estar y sin embargo, no ser.

Desde el punto de vista normativo, la institucionalización debe ser el último recurso, por un tiempo muy breve, y sólo cuando la inclusión en un establecimiento sea beneficiosa para niños, niñas y adolescentes. Cuando las medidas de apoyo a la familia han fracasado y no es posible recurrir a otros familiares, frente a la inexistencia de un ambiente familiar de estabilidad y bienestar deben considerarse todas las alternativas posibles, entre las cuales pocas veces la institucionalización es la más adecuada.

Particularmente para llevar adelante la práctica, me posiciono desde la corriente psicoanalítica: palabra y escucha en esa relación dialéctica tan interesante y atrapante, que siempre nos lleva más allá; que nos permite vislumbrar algo hoy, y mañana estudiando y viéndolo en otro contexto, nos permite reafirmar o cambiar aquello que una vez escuchamos, resignificar la escucha en cada escenario, tener siempre presente la individualidad sin perder de vista las implicancias que esto tenga.

Roberto Mazzuca (1981, p. 74) plantea algo muy interesante cuando habla del “discurso de la institución”: “Entendemos por discurso de la Institución las prácticas institucionales en un sentido amplio que abarca no sólo sus actividades sino también sus cristalizaciones: productos, organización, distribución espacial”.

Esta cita de Mazzuca permite terminar de definir un poco más esta idea que se intenta plasmar acerca de la institución en la cual se llevó a cabo la práctica, y la palabra concreta es “cristalización”, podría decirse que del “todo”, de lo que es la institución “toda”...lo que de ella emerge, lo que dice ser, lo que escucho que es, y lo que es en la cotidianidad de su trabajo.

Como podemos visualizar a través de la escucha y a lo largo del recorrido realizado, aparecen diferentes incoherencias y rupturas en el discurso de dicha institución, que también forman parte de las llamadas cristalizaciones...”cristal”, valga la redundancia, “transparente”. Aquello que emerge, podemos decir aquello inconsciente de la institución, lo latente, que no puede dejar de hacerse escuchar, se cristaliza, se vuelve transparente, está ahí.

Las resistencias que se hacen presentes en un ámbito de trabajo como este son varias, y vienen desde múltiples fuentes. Padres, tutores, condiciones de trabajo, políticas económicas, condiciones de espacio, tiempo... entonces me topo con la palabra Hogar, que no es menor, y me doy cuenta que me encuentro quizás ante la idealización de la palabra Hogar; sí, yo también quizás he sido engañada.

O también podemos hablar desde Castoriadis, y plantear que estamos ante una significación imaginaria; nos encontramos en una época de crisis de dichas identificaciones, que son las encargadas de estructurar las representaciones del mundo, que designan las finalidades de la acción, es decir, lo que debe y no debe hacerse, y que establecen los tipos de afectos característicos de una sociedad. Y es, como plantea Onocko Campos y otros (2008, p. 45), como a través de estas instituciones mediadoras y de estas significaciones imaginarias que se instituye un tipo de sujeto particular.

En particular interesaba la concepción de sujeto que manejaba la institución en relación a la concepción de niñez.

¿De qué hablamos cuando se hace referencia a la concepción de sujeto desde el psicoanálisis? Es en la obra lacaniana que la concepción del sujeto es tomada de las entrelineas de la teoría psicoanalítica y pasa, paulatinamente, al estatuto de concepto. Lacan comienza a trabajar en el psicoanálisis en un momento en que la teoría freudiana sufría una especie, o un intento mejor dicho, de apropiación por los postfreudianos, centrados en la comprensión del yo y en un funcionamiento clínico que buscaba su fortalecimiento.

Esa posición se opone al descubrimiento primario de Freud, el inconsciente. Fue buscando hacer frente a esa equivocación que Lacan formuló su teoría, dando nuevamente primacía al inconsciente y centrando la teoría freudiana en el sujeto.

En Lacan (1966, p. 100), el yo es producido a partir de la imagen del otro, en lo que él nombraba "estadio del espejo". La experiencia de fragmentación del cuerpo por las pulsiones es superada por la cristalización de una imagen unificante, que pasa a tener peso de referencia, trayendo una vivencia de júbilo frente al reconocimiento de la propia imagen, que sucede al reconocimiento recibido por el otro. Hay ahí un recubrimiento imaginario de lo real, y a cada momento que la experiencia especular con el semejante se repite, el yo se consolida.

Onocko Campos y otros (2008, p. 58), citan a Freud en el momento en que él plantea que el aparato psíquico es en gran medida producto de la cultura, y que la condición del malestar es un componente esencial de la civilización. Y continúan: "Ser un trabajador de la salud, del servicio público, creer en el valor positivo del propio trabajo, constituyen funciones estructurantes de la subjetividad y ayudan a soportar el malestar que deviene de las tareas colectivas, malestar en cierta medida inevitable, según Freud".

Y después también leyendo a Mazzuca (1981, p. 76) hace eco otra frase que plantea, que identifica totalmente este camino transitado: "Las instituciones son un campo privilegiado de la psicopatología de la vida cotidiana". Así es. La institución a la cual se acudió todo este tiempo se llama "Hogar". La palabra nos transporta inmediatamente al lugar donde cada día de nuestra vida pasamos las horas, lo mejor, lo peor, la felicidad, las tristezas, la familia, lo cotidiano, la cena, la merienda con amigos, las peleas con hermanos, madre y padre, mi habitación, mi espacio, mi hogar, mi casa, mi lugar... ¿es esta la acepción o concepción de Hogar que se cristaliza en este "Hogar Infantil Municipal"? sí, y no.

Y entonces podemos retrotraernos para poder responder por qué se plantea que sí y por qué que no, y caemos en la cuenta de la importancia de recurrir a las leyes, ya que pueden surgir cuestionamientos como por ejemplo, ¿hasta dónde podemos intervenir en este ámbito de trabajo? ¿Hasta dónde podemos llegar cuando se trata de los niños? La familia, ¿privada o pública?, el Hogar, ¿espacio de depósito o lugar de vínculos?

El poder presentar un proyecto para la Institución, favoreció al mismo tiempo que era armado, a seguir interrogando acerca de lo que se había realizado hasta el momento en el Hogar, y se cae en la cuenta que la propuesta elegida, tiene que ver con las demandas que surgen allí, una demanda en este caso, referida a los padres, quienes no se encuentran en el Hogar como los niños, la mayoría de las horas de sus días, sino que sólo acuden a llevarlos, y buscarlos. Y ahí nos encontramos nuevamente con la palabra 'Hogar': la necesidad de estos padres, que no estando, están; el poder tener un espacio de contención en el mismo lugar adonde llevan a sus hijos; el poder formar parte de los vínculos que crea ese Hogar, y de esta forma rescatar su vínculo con sus hijos, ese vínculo que forma la subjetividad del niño, que le da afecto, nada más y nada menos que porque viene de una de las primeras instituciones de las que forma parte: su familia.

Muchas veces, en función de determinadas necesidades y demandas que surgen, nos encontramos ante la urgencia de actuar, de realizar actividades que puedan dar posibles respuestas, soluciones, o despertar el interés de quien lo necesite en base a las demandas.

En esta ocasión, se hace referencia a una situación que venía sucediendo desde hace bastante tiempo en el Hogar Infantil Municipal de Corral de Bustos, y que se me comunica en una reunión que mantuve con la psicóloga de la institución.

Se trata de un aumento del maltrato y de falta de comunicación de los padres que concurren al Hogar a dejar a sus hijos; en lugar de poder hablar con los niños, comienzan a vislumbrarse casos de violencia, maltrato verbal, o directamente, y algo que es sumamente peligroso ante la mirada, la escucha, la necesidad de palabra de un niño, se daba que los padres los ignoraban por completo. Una indiferencia que hace eco en la subjetividad de un niño que está formándose, ocasionando cambios de conducta, mucha angustia de parte algunos, casos en que los han dejado de mandar a la escuela, ya rozando el campo de lo judicial, porque concurrir a la escuela es un derecho y una obligación del niño.

Ante esta inquietud, y viendo que los casos aumentaban, solicitando la ayuda, contención y tratamiento de la psicóloga, la propuesta surge de pensar que el niño obviamente necesita intervención y eso está fuera de discusión, pero me interrogo un poco más allá: ¿y los padres?

Entonces se realiza la sugerencia de llevar a cabo un conjunto de talleres para los padres que concurren al Hogar a dejar a sus niños. Los "depositan" en un "Hogar". ¿Cuál es el significado de Hogar para esos padres? ¿Conocen, a caso, otra forma de comunicación que no sea la agresión, el maltrato? ¿Qué lugar ocupa la "palabra" en sus vidas?

Descripción de la Comunidad Institucional

Hogar Infantil Municipal, de la ciudad de Corral de Bustos.

Es un Hogar donde concurren los niños que no pueden ser cuidados por sus padres o tutores por diferentes motivos, por ejemplo, porque trabajan, entonces en la institución, que permanece abierta de lunes a viernes, les brindan a los niños las cuatro comidas diarias (desayuno, almuerzo, merienda y cena), los bañan, y algunos duermen en el Hogar, hasta el fin de semana que son retirados por sus respectivos padres o tutores.

En el lugar trabajan sólo mujeres, y hay tres turnos de trabajo, donde concurren a la mañana 3 empleadas, a la tarde otras tres, y de noche una encargada de cuidar a los niños que duermen allí.

También se los ayuda a realizar sus tareas del colegio, reciben clases de teatro (actividad que se volvió a incorporar hace aproximadamente tres meses), y demás actividades organizadas tanto por la psicóloga de la institución, como por la cooperadora que colabora con la Municipalidad para paliar los gastos del Hogar.

Los llevan a la escuela o jardín y los van a buscar, y muchas veces a las reuniones escolares acuden la directora del Hogar, o la psicóloga.

A la Institución concurren entre 35 y 45 niños, de diferentes edades (desde 2 años hasta 12 años); la cantidad de niños por supuesto va variando, notándose un incremento.

La propuesta no sólo va dirigida a los niños que concurren a la institución, sino sobre todo a los padres, para que encuentren un espacio de contención dentro del mismo lugar donde sus hijos crean vínculos cotidianamente, y que esto pueda ser trasladado al contexto familiar una vez que salen del Hogar.

Se trata de amalgamar lo vincular para que el niño no pierda esa conexión que logra forjar cada día en la Institución gracias al trabajo interdisciplinario. Y para que los padres puedan adquirir herramientas para desarrollar nuevas formas de vincularse con sus hijos.

Objetivos de la Intervención Profesional

Objetivos Generales

- Proporcionar herramientas creativas para fomentar y propiciar una mejor comunicación de dichos padres con los niños por fuera del ámbito institucional.
- Brindar un espacio de contención para padres, para que puedan evacuar dudas y acudir cuando lo consideren necesario.

Objetivos específicos

- Motivar a los participantes a reflexionar acerca de las experiencias de comunicación y/o afecto que cotidianamente sostienen en el ambiente familiar.
- Reflexionar sobre la cantidad y calidad de comunicación que se vive diariamente; a través de qué y con quién hablamos.
- Promover la comunicación como herramienta eficaz no sólo de dar y recibir información, sino para dar y recibir afecto y mejorar la vida afectiva.

Propuesta

La propuesta es realizar talleres, en un principio orientado a los padres y/o tutores, y más adelante la idea sería poder unir a padres e hijos para que compartan actividades.

Ahora bien, ¿por qué un taller?, ¿qué es un taller? ¿En qué consisten, y cuáles pueden ser las ventajas ante esta problemática en particular?

El taller, en el lenguaje cotidiano, es el lugar donde se repara algo. Así, se habla del taller de mecánica, de dónde se reparan electrodomésticos, etc.

Desde hace algunos años la práctica ha perfeccionado el concepto extendiéndolo a la educación. Entendiéndolo como el lugar donde se aprende haciendo junto a otros. La idea de ser un lugar donde varias personas trabajan cooperativamente para desarrollar procesos. Así surgieron, experiencias como los talleres de expresión, los seminarios operacionales, los talleres pedagógicos, los talleres curriculares, etc.

El taller lo concebimos como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientado a una comunicación constante con la realidad social y como un equipo de trabajo, en el cual cada uno es un miembro más del equipo y hace sus aportes específicos.

Al ser concebido como un equipo de trabajo, podemos decir que formado generalmente por un facilitador o coordinador y un grupo de personas en el cual cada uno de los integrantes hace su aporte específico.

El coordinador o facilitador dirige a las personas, pero al mismo tiempo adquiere junto a ellos experiencia de las realidades concretas en las cuales se desarrollan los talleres, y su tarea en terreno va más allá de la labor académica en función de las personas, debiendo prestar su aporte profesional en las tareas específicas que se desarrollan.

Lo que necesitamos es que los padres se impliquen, que comiencen de a poco a participar voluntariamente en la actividad, y que de esto pueda surgir una especie de pensamiento crítico, una reflexión, un trabajo en equipo que sirva para distender la carga de la individualidad ante los demás. Es un “poner en marcha” el poder “decir”, el poder hablar, expresarse, el poder pensar antes de actuar.

Un taller tiene una determinada planificación y dinámica.

El grupo organizador del taller debe elaborar el plan y el programa de trabajo del mismo.

El plan es una visión general de lo que se propone hacer. El programa es el detalle organizado día por día, sesión por sesión respecto a lo que debe hacerse, dónde, cuándo, con quiénes y con qué recursos.

El punto de partida para la planificación son las necesidades que se espera resolver, las cuales deben haberse traducido a unos objetivos

Los talleres para padres son un recurso interesante de trabajo grupal en el que se involucra a los participantes de modo activo en la creación e incorporación de determinada información.

¿Qué beneficios implica asistir a un taller para padres?

En primer lugar está el reconocer que ser padre o madre implica una construcción, un camino que se va haciendo de una forma única e irrepetible. En la construcción del mismo entran en juego la propia historia, los vínculos con las figuras parentales, la cultura y la sociedad en la que se está inserto, y además la posibilidad de sintonizar y empatizar con el ser que los ubica en ese papel o rol: su hijo o hija.

Participar de un taller para padres permite comprender que no existe una fórmula para ser padres, que no existe la perfección ni una única verdad para ejercer esta función. Todo ello sin desconocer que existen similitudes, sucesos o eventos parecidos dado que compartimos hitos de desarrollo esperables conforme avanzamos en la vida.

Sin embargo, el poder llegar a ver que la forma en que se atraviesen siempre será única, de la misma manera que la vivencia que esto deja, permite un posicionamiento más

comprensivo y respetuoso con ellos mismos, al mismo tiempo que los empodera por el reconocimiento de sus saberes propios.

Por otro lado, no podemos olvidar el beneficio de poder poner en palabras aquello que sentimos.

El encuentro con otros que también se han aventurado a convertirse en padres, compartir las vivencias, los temores y los saberes de cada uno, permite que se encuentren los propios sentidos o significaciones, que se entre en contacto con las emociones y que se puedan nominar las vivencias.

Asimismo, estos talleres para padres representan un espacio primordial de prevención temprana de la salud mental.

La prevención primaria hace referencia a todas las acciones llevadas adelante con el fin de evitar o menguar el surgimiento de patologías o enfermedades.

En el área de la salud en general es de suma importancia, por lo que ha recibido mucho impulso y atención en los últimos años. Así, son bien conocidos los beneficios de, por ejemplo, una buena alimentación o del ejercicio físico. Sin embargo, en lo referido a la salud mental, la prevención primaria no ha recibido la misma atención, aún cuando es igualmente significativa.

Desde esta perspectiva, es por eso que se consideró interesante, necesario y creativo como forma de intervención ante dichas demandas, la realización de los talleres.

Dinámica del taller

El taller se lleva a cabo en el Hogar Infantil. Las invitaciones a los padres son realizadas por la asistente social del Hogar, que es la directora.

Las coordinadoras del taller seremos la Psicóloga de la Institución y yo.

Partimos de la base de dividir a los padres en dos grupos.

Se utilizan como recursos:

-técnicas de Psicodrama, para comenzar a hacer propicio el clima y que logren distenderse, implicando no sólo su mente, sino también su cuerpo en dichas actividades;

-afiches preparados por nosotras, con actividades específicas para que puedan expresar de manera creativa sus emociones, sentimientos y pensamientos;

-por último, proponemos la lectura de “Un nudo en la sábana”, como potenciador de ideas y apertura de un debate acerca de los modos de comunicación posibles, y posible herramienta para la comunicación con sus hijos.

Actividades

-Actividad 1

La primera actividad la pensamos como un momento de “caldeamiento”, una actividad que nos sirva para centralizar la atención del grupo, disminuyendo la tensión y facilitando la interacción.

Pensamos en una actividad en la que también impliquen su propio cuerpo y no sólo su pensamiento, razonamiento. Planteamos como actividad de arranque un “Dígalo con mímicas”, poniendo a disposición de cada grupo 3 películas conocidas.

-Actividad 2

Realizamos un afiche con diferentes imágenes, que resulten disparadoras de sentimientos, emociones, reacciones y maneras de actuar (amor, odio, ira, soledad, felicidad, ternura, contención)

Entregamos a cada grupo un marcador para que a cada lado de la imagen, y después de haberlo charlado previamente, coloquen aquello que les sucede al verlas. De esta forma quedaría un mural escrito por ellos mismos, con los sentimientos que puedan expresar escribiendo, una forma menos directa de poder decir las cosas, de alguna manera.

El propósito es que los participantes experimenten situaciones idénticas y visualicen cómo ante los mismos sentimientos, puedan quizás manejar distintas formas de expresarlo, pero igualmente valiosas.

La contribución que puede hacer la familia en el proceso de desarrollo del niño depende de qué tan funcional es su sistema, tanto en su estructura y modos de convivir, como en el tipo de comunicación y vínculos afectivos.

Propuesta de la lectura: “Un nudo en la sábana”, como herramienta creativa de comunicación

UN NUDO EN LA SÁBANA

En la reunión de padres de familia de una escuela, la directora resaltaba el apoyo que los padres deben darle a los hijos. Ella entendía que aunque la mayoría de los padres de la comunidad eran trabajadores, debían encontrar un poco de tiempo para dedicar y pasar con los niños. Sin embargo, la directora se sorprendió cuando uno de los padres se levantó y explicó, que él no tenía tiempo de hablar con su hijo durante la semana.

Cuando salía para trabajar era muy temprano y su hijo todavía estaba durmiendo y cuando regresaba del trabajo era muy tarde y el niño ya estaba acostado.

Explicó además, que tenía que trabajar de esa forma para proveer el sustento de la familia. Dijo también que el no tener tiempo para su hijo lo angustiaba mucho e intentaba reemplazar esa falta dándole un beso todas las noches cuando llegaba a su casa y para que su hijo supiera que él le había ido a ver mientras dormía, hacía un nudo en la punta de la sábana. Cuando mi hijo despierta y ve el nudo, sabe que su papá ha estado allí y lo ha besado. El nudo es el medio de comunicación entre nosotros.

La directora se emocionó con aquella singular historia y se sorprendió aún más cuando comprobó que el hijo de aquel hombre era uno de los mejores alumnos de la escuela.

Este hecho nos hace reflexionar sobre las muchas formas en que las personas pueden hacerse presentes y comunicarse con otros. Aquél padre encontró su forma, una forma simple pero eficiente. Y lo más importante es que su hijo percibía a través del nudo, todo el afecto de su papá.

Algunas veces nos preocupamos tanto con la forma de decir las cosas que olvidamos lo principal que es la comunicación a través del sentimiento. Simples detalles como un beso y un nudo en la punta de una sábana, significaban para aquél hijo, muchísimo más que un montón de regalos o disculpas vacías.

Es válido que nos preocupemos por las personas, pero lo más importante es que ellas sepan y puedan sentir nuestra preocupación y cariño por ellas.

Para que exista la comunicación, es necesario que las personas “escuchen” el lenguaje de nuestro corazón, ya que los sentimientos siempre hablan más alto que las palabras. Es por ese motivo que un beso, revestido del más puro afecto, cura el dolor de cabeza, el golpe de la rodilla o el miedo a la oscuridad. Las personas tal vez no entiendan el significado de muchas palabras, pero saben distinguir un gesto de afecto y amor, aunque ese gesto sea solamente un nudo en la sábana. Un nudo cargado de afecto, ternura y amor.

“Vive de tal manera que cuando tus hijos piensen en justicia, cariño, amor e integridad, piensen en ti”

Evaluación general del Proyecto

La propuesta de estos talleres, también tiene el objetivo de resguardar y mejorar la calidad de vida de los propios niños, para que logren tener un vínculo sano y adecuado en sus respectivos hogares.

La *ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes* (2005), establece en su artículo 4, por parte de las Políticas públicas: “ Las políticas públicas de la niñez y adolescencia se elaborarán de acuerdo a las siguientes pautas:

a) Fortalecimiento del rol de la familia en la efectivización de los derechos de las niñas, niños y adolescentes (...), entre otras cuestiones.

Por lo tanto consideramos que estos espacios son obligatorios desde el punto de vista y de trabajo de la institución misma, existiendo desde su posicionamiento una especie de “velo”, de “disfraz”, de querer mostrar una efectivización de espacios como estos, y sin embargo no ser partícipe, ni organizadora, ni pensadora de algo tan necesario.

En dicho taller se presentan y evidencian relatos de madres que, contando su experiencia, nos dejan vislumbrar que la comunicación con sus hijos se les dificulta muchas veces, porque ellas no han conocido otro modo de comunicación con sus padres que no hayan sido gritos o golpes.

Con respecto a estas situaciones familiares que han padecido estas madres, y que llevan y cargan con ellas en cada momento de su vida, es inevitable luego no encontrarnos en los niños con un cierto grado de identificación con ellas; y al mismo tiempo muchas veces identificación en cuanto a estar viviendo lo mismo que ellas han vivido.

Podríamos expresar analizando esto desde un posicionamiento psicoanalítico, que nos topamos acá con el concepto de identificación que el Psicoanálisis nos describe, tomo la explicación del *Diccionario de Psicoanálisis* (Laplanche J, Pontalis J 1996, p.184) hablamos de una identificación primaria, es decir, aquel modo de constitución primitivo del sujeto sobre el modelo del otro, nada más y nadie menos que sus propias madres aquí, constitución que no es secundario a una relación previamente establecida en la cual el objeto se presenta desde un principio como independiente. Esta identificación, no podemos perder de vista que es relacionada al comienzo de todo, es decir, a la incorporación oral, es la forma más primitiva de lazo afectivo con un objeto. Freud la describe como una identificación directa e inmediata.

Si lo vemos desde la descripción que Lacan nos deja en el *Estadio del Espejo* (1966, p.100), todo también parece aclararse más; nos explica que el Yo (je) es el resultado de identificarse con la propia imagen especular; y nos describe una situación para ejemplificar lo que plantea: la cría humana, a una edad que se encuentra por poco tiempo superado en inteligencia instrumental por el chimpancé, reconoce ya sin embargo su imagen en el espejo como tal. Este acto, rebota enseguida en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la relación de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de este complejo virtual a la realidad que reproduce, o sea, con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos que se encuentran junto a él. Hablamos de una edad alrededor de los seis meses. Esto podemos reconocerlo como un primer momento de esa identificación.

En un segundo momento se da lo que podríamos llamar la “captación instantánea de la imagen”, es como si se sacara una fotografía que le queda para siempre.

El estadio del espejo, es una identificación que cuando asume esa imagen, produce una transformación, uno se va a reconocer ahí. El niño aún depende del otro, y aún así se reconoce a sí mismo, asume una imagen, por lo tanto el yo (je) se precipita. Luego encontramos la dialéctica con los otros. Estamos hablando de lo imaginario, de aquello que viene del exterior, del semejante, del que nos tiene en brazos mientras nuestro yo-ideal está intentando formarse, a semejanza “de”, porque no nos queda otra.

Entonces, esta explicación acerca de la identificación, nos deja un poco más despejado el panorama del por qué estos niños portan tales síntomas (angustia, comportamientos violentos hacia sus pares y adultos cuidadores, etc.), por decirlo de alguna manera, que se hacen evidentes y emergen en la institución. La mayoría, nos está reflejando lo que el "Otro" les dice que son, lo que el "Otro" vive, vivió y vivirá si no logra salir de esa postura.

En esta identificación, también podemos suponer que se hace evidente algo que tiene que ver con aquello que Freud (1920, p.22) nos describía al final del capítulo tercero de *Más allá del Principio de Placer*, donde hace mención de las neurosis de "destino".

Designa una forma de existencia caracterizada por el retorno periódico de las mismas concatenaciones de acontecimientos, generalmente desgraciados, concatenaciones a las cuales parece hallarse sometido el sujeto como a una fatalidad exterior, mientras que, según el psicoanálisis, se deben buscar los factores de este fenómeno en el Inconsciente y, específicamente, en la compulsión a la repetición. Repetir...otra defensa o modo de actuar cuando nos sentimos identificados con algo. El mismo Freud lo planteaba de esta manera:

Eso mismo que el psicoanálisis revela en los fenómenos de transferencia de los neuróticos puede reencontrarse también en la vida de personas no neuróticas. En estas hace la impresión de un destino que las persiguiera, de un sesgo demoníaco en su vivenciar; y desde el comienzo el psicoanálisis juzgó que ese destino fatal era autoinducido y estaba determinado por influjos de la temprana infancia. La compulsión que así se exterioriza no es diferente de la compulsión de repetición de los neuróticos, a pesar de que tales personas nunca han presentado los signos de un conflicto neurótico tramitado mediante la formación de síntoma. Se conocen individuos en quienes toda relación humana lleva a idéntico desenlace: benefactores cuyos protegidos (por disímiles que sean en lo demás) se muestran ingratos pasado cierto tiempo, y entonces parecen destinados a apurar entera la amargura de la ingratitud; hombres en quienes toda amistad termina con la traición del amigo; otros que en su vida repiten incontables veces el acto de elevar a una persona a la condición de eminente autoridad para sí mismos o aun para el público, y tras el lapso señalado la destronan para sustituirla por una nueva; amantes cuya relación tierna con la mujer recorre siempre las mismas fases y desemboca en idéntico final, etc. Este «eterno retorno de lo igual» nos asombra poco cuando se trata de una conducta activa de tales personas y podemos descubrir el rasgo de carácter que permanece igual en ellas, exteriorizándose forzosamente en la repetición de idénticas vivencias. Nos sorprenden mucho más los casos en que la persona parece vivenciar pasivamente algo sustraído a su poder, a despecho de lo cual vivencia una y otra vez la repetición del mismo destino.

Tenemos que tener en cuenta, tal como lo plantea también Lacan (1938, p. 14) en su texto *La familia*, en el capítulo uno, que la familia también es una institución, y que el análisis psicológico debe adaptarse a esta estructura compleja, teniendo en cuenta que como institución también porta su propio discurso, y al mismo tiempo interrogándonos si esta institución familiar, esta estructura cultural que es la familia humana, verdaderamente es accesible a los métodos de la observación y el análisis. Esto va más allá...acá tenemos otro discurso para vislumbrar.

Me parece acertada la concepción que tiene Lacan acerca de la familia al plantearla como un "Complejo", que lo define diciéndonos "el complejo une en forma fija un conjunto de reacciones que pueden interesar a todas las funciones orgánicas. Lo que define al complejo es el hecho de que reproduce una cierta realidad del ambiente, y lo hace en forma doble: primero su forma representa esta realidad en lo que tiene como objetivamente distinto en una etapa dada del desarrollo psíquico: esta etapa especifica su génesis. Segundo, su actividad repite en lo vivido la realidad así fijada en toda oportunidad en la que se reproducen algunas experiencias que exigirían una objetivación superior de esta realidad".

Por otra parte, se destaca la importancia y flexibilidad de la modalidad de taller para trabajar cuestiones y problemáticas como la descripta.

Se nos presentaron entonces dos discursos: el de la institución familiar, con las características de cada individualidad, y el de la Institución Hogar Infantil, con sus modos de proceder y trabajar. Ese fue el resultado más evidente de la propuesta, que funciona como base para permitir vislumbrar desde dónde puede hacerse posible el trabajo con respecto a lo vincular desde estas dos concepciones, encontrar un punto de apoyo entre ambos discursos que nos permita enlazar y hacer fructífero el trabajo.

Por supuesto se plantea una propuesta de continuidad de dichos talleres, que excede la cuestión de poder llevarlos a cabo por la falta de espacio que existe, la organización por parte de la dirección de la Institución y la disponibilidad de los padres, que fueron tres de los puntos más difíciles de manejar a la hora de llevar a cabo la propuesta.

Los recursos utilizados con respecto a lo material, fueron adquiridos tanto por la psicóloga de la Institución, como por mí, sin ninguna intervención de los directivos del lugar, quienes tampoco estuvieron presentes cuando se llevó a cabo la actividad.

Estas cuestiones dejan interrogantes también para poder seguir trabajando, porque no dejan de ser parte de uno de los discursos que emergen en el taller, el discurso de dicha institución.

Bibliografía

-Freud S. (1920) Tomo XVIII, *Más allá del principio de placer*, Amorrortu editores, Bs. As.

-Freud S. (1921) *Psicología de las masas y análisis del Yo*, Amorrortu Editores Bs. As.

-Lacan J. (1938) *La familia*, Editorial Argonauta, biblioteca de Psicoanálisis, Bs As 1997

-Lacan, J. (1966). *El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*, Escritos 1, Siglo XXI, México.

-Laplanche J, Pontalis J (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, Bs. As.

- Ley 26.061 DE PROTECCION INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES, Código Civil Código Procesal Civil y Comercial Modificación sanc. 28/09/2005; promul. 21/10/2005; publ. 26/10/2005

-Onocko Campos, R., Massuda, A., Valle I., Castaño, G., Pellegrini, O. (2008), *Salud Colectiva y Psicoanálisis: entrecruzando conceptos en busca de políticas públicas potentes*. Salud Colectiva

-Mazzuca, R. (1981) "La posición del analista y el discurso de la Institución", Revista Argentina de Psicología, año XII, Número 30, Bs.As.